

Ana Bel, Paloma

Se equivocaba, la paloma,
se equivocaba;
por ir al norte fue al sur
creyendo que el trigo era agua,
se equivocaba.
Creyendo que el mar era el cielo
que la noche la mantenía;
se equivocaba, se equivocaba.
Que las estrellas eran rocío
que la calor, la nevada;
se equivocaba, se equivocaba.
Que tu falda era tu blusa
que tu corazón su casa;
se equivocaba, se equivocaba.
Ella se durmió en la orilla
tu en la cumbre de una rama.
Se equivocaba, se equivocaba.
Que tu falda era tu blusa
que tu corazón su casa;
se equivocaba, se equivocaba.
Se equivocaba, se equivocaba.